



LA TROMPETA EVANGÉLICA

SEPT-OCT 2018 | EDICIÓN 23 *“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta.” Isaías 58:1*



¿Por qué permite Dios el sufrimiento?

PÁGINA 3

Evolución: ¿Ciencia o filosofía?

PÁGINA 5

Confesiones de un ateo

PÁGINA 10

EDITORIAL

Los evolucionistas lo tienen todo mal. Este mundo no empezó con un big bang—¡va a terminar con uno! “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”. 2 Pedro 3:10. Y que todos sepan—viene un fin y todos se encontrarán cara a cara con el Dios en quien muchos no querían creer.

Los evolucionistas también están equivocados al imaginar un comienzo sin Dios. “Por fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía”. Esta declaración del escritor de Hebreos es fundamental para la verdadera comprensión y sabiduría, y para la verdadera ciencia. Aquellos que salen de este fundamento caen en un abismo de oscuridad y error. Cada hombre tiene que estar de pie sobre un fundamento, y Dios es ese fundamento.

Nuestra cultura hoy en día está saturada del humanismo secular con su filosofía de evolución—un caldo de cultivo para el ateísmo, para estar seguro. Casi parece ser popular declarar “soy un ateo”. Aun así, tengo muy poca fe en estas declaraciones y cuando he dicho esto a varios que profesan tal cosa, más bien he disfrutado la mirada de asombro en sus caras. Al hablar con algunos, he encontrado que su “convicción” no es muy profunda. Quizá estén desilusionados con la corriente principal del cristianismo— y con razón, pues la falsa religión es la perdición de la tierra, una piedra de tropiezo evitando que multitudes encuentren a Dios y el cristianismo real. Aun así, hay muchos otros que simplemente no quieren retener a Dios en su conocimiento, para poder pecar sin condenación, pero en el fondo de su corazón, saben que Él existe, porque Dios “alumbra a todo hombre que viene a este mundo” (Juan 1:9). También estoy completamente persuadida de que todos creerán en Dios después de morir. El antiguo Anaximander, Darwin y recientemente, Stephen Hawking ahora son creyentes en el Dios de la Biblia.

La fe en Dios es razonable. No seas engañado por el mantra de los evolucionistas orgullosos. Su ciencia no es sana y su filosofía es un camino seguro al infierno. *Hna. Mutch*

ÍNDICE

¿Por qué permite Dios el sufrimiento?	3
Citas de científicos sobre la evolución	4
Evolución: ¿Ciencia o filosofía?	5
La Tierra - el hogar diseñado por Dios para el hombre	6
Pero ¿no fue la Biblia escrita por el hombre?	9
Confesiones de un ateo	10

La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica está registrada como una organización caritativa en los E.U.A.

Si lo desea, favor de solicitar un recibo deducible de impuestos por sus donaciones.

Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias.

www.laiglesiadedios.com



¿Por qué permite Dios el sufrimiento?

Hna. Edel Neufeld

Tristeza. Dolor. Sufrimiento. Todos han vivido el significado de estas palabras. Con mucho dolor entramos a este mundo y con dolor nos envejecemos y morimos. Por todo nuestro alrededor, el sufrimiento es evidente. Lo vemos en los ojos de los niños cuyo hogar es la banqueta. Lo encontramos en los barrios bajos y en los burdeles. Es causado por los desastres naturales a nuestro alrededor. Lo experimentamos cuando la muerte se lleva a uno de nuestros seres queridos. Lo sentimos en nuestra sociedad de hogares quebrantados. El sufrimiento no discrimina a nadie. Afecta a los jóvenes y a los ancianos. Las riquezas no pueden sobornarlo. Ninguna cultura, ninguna nación ha podido erradicarlo. La misma creación de Dios gime bajo el sufrimiento.

Hay muchos que hacen la pregunta: “¿Cómo es posible que un Dios bueno y amoroso exista, a la luz de tal sufrimiento?” ¿Cómo podemos reconciliar un Padre amoroso con las agonías de este mundo? Si Dios es bueno, si Él es amor, ¿cómo puede Él sentarse y permitir tal dolor?

Para poder contestar, es necesario entender la raíz de todo sufrimiento. Dios no es el creador del mal. Después de terminar Su creación, todo era “bueno en gran manera”. Este mundo no conocía ningún dolor. La muerte jamás había ocurrido.

Ninguna enfermedad había causado dolor. Ninguna lágrima de tristeza jamás había caído. Adán y Eva no conocían ningún mal. Pero Satanás encontró una avenida para introducirlo a este mundo. Él puso en la mente de Eva la idea de que Dios estaba reteniendo algo bueno de ella. Él la engañó para que creyera que había más para alcanzar que lo que Dios le había dado; pero el costo de alcanzarlo era ignorar el claro mandamiento de Dios. Para convencerla para que se rebelara, Satanás negó que la muerte seguiría.

¡Qué detestable mentira! Así como el bien resulta en vida, paz y gozo, el mal resulta en muerte, dolor y sufrimiento. Es malvado rebelarse contra nuestro buen Creador. De esa manera, cuando Adán y Eva escogieron rebelarse contra el camino de Dios, ellos abrieron la puerta de este mundo a la maldad. Toda iniquidad, injusticia, muerte, dolor y sufrimiento entró por medio del acto de rechazar a Dios y Su camino. Desde ese día, la tristeza ha sido propagada por el pecado. Cada dolor que sufrimos halla su raíz en el problema del pecado, ya sea nuestro o de otra persona. Todo el dolor que nos rodea, cada lágrima que hemos derramado en nuestra propia tristeza, ha sido causada por algún pecado.

Pero, a pesar de que el sufrimiento es causado por la maldad, Dios produjo el bien más supremo del sufrimiento. El su-

frimiento más extremo jamás experimentado en la Tierra, la muerte de Jesucristo en la cruz, trajo la victoria más grande del bien—¡el herir la cabeza de Satanás! El cristiano también experimenta eso en su vida personal. Dios usa esas mismas cosas que le causan más dolor, para producir el bien. El cristiano es refinado por el sufrimiento, se acerca más al Consolador en la tristeza, se hace más como Cristo al tomar Su dolorosa cruz. Esto es evidencia de la gran bondad y el poder de Dios, que Él es capaz incluso de convertir los efectos del mal a bien para Sus hijos.

Y todavía, la pregunta persiste en la mente de muchos: “¿Cómo puede un Dios bueno sentarse y permitir tal sufrimiento?” La respuesta es que Dios nunca ha sido pasivo respecto a los sufrimientos de la humanidad. Él nunca ha sido sordo a los gemidos de Su creación.

Jesucristo es la solución de Dios para el dolor de este mundo. En Él hallamos la única respuesta posible. Dios miró a Su creación después de la caída y vio el dolor que el mal había causado. Él ve cuando cae un pajarillo al suelo. Él se da cuenta de cada lágrima, cada quebranto de corazón, cada injusticia y tristeza. Y Él sabe que la raíz de todo es el pecado. Por tanto, Él proveyó una manera para remover esa misma raíz del problema. Le costó todo, pero aún así Él la proveyó.

Jesucristo se negó las glorias del cielo y entró a nuestro mundo de dolor. Él se familiarizó con todo nuestro dolor. Él no entró a este mundo en un palacio real, pero fue encontrado en un humilde establo. Él

Cuando Adán y Eva escogieron rebelarse contra el camino de Dios, ellos abrieron la puerta de este mundo a la maldad.

no tenía un lugar para recostar Su cabeza. Se rodeó con los de corazón quebrantado, los sufridos, los pobres y los rechazados de este mundo. Él llevó sanidad, perdón y esperanza por donde quiera que fue. Pero Él fue rechazado por Su creación. Le escupieron y se burlaron de Él en Su cara. Después de padecer mucha agonía y dolor, Él fue clavado a una cruel cruz. Pero Su

COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA TROMPETA EVANGÉLICA

Papel santo anti-sectario

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Ertmer
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filoso en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Auxiliares de La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica

La Trompeta Evangélica está disponible en inglés, alemán, ruso, español, y portugués

La Luz Brillante para niños – editor@theshininglight.com

Voz de Sión para audio – zionsvoice@churchofgod.net

La Biblia enseña:

Tristeza según Dios y arrepentimiento	Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10
El nuevo nacimiento—una conversión radical	Jn 3:3-7
Libertad del pecado/Una vida santa	1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12
Santificación entera—una segunda limpieza	1 Ts 5:23, Hch 15:8-9
Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia	Jn 17:21, Mt 16:18
Sanidad divina	Stg 5:14-15, Is 53:5
Ordenanzas	Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26
Atavío sencillo y modesto	Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15
Santidad del matrimonio	Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3
No violencia	Lc 3:14; 6:27-29; 18:20
Restauración (el sonar de la séptima trompeta)	Ap 10:7; 11:15
Castigo eterno o recompensa eterna	Mt 25:46



Teléfono: (937) 548-9876

Correo electrónico: editor@thegospeltrumpet.com

www.churchofgod.net

sufrimiento fue incluso más allá de las torturas de Su cuerpo.

En esa cruz, Jesucristo llevó todo el pecado y el sufrimiento de este mundo. Por cierto, Él ha llevado nuestros dolores y nuestras tristezas. Él fue herido por nuestras transgresiones; Él fue molido por nuestros pecados (Isaías 53:4-5). ¿Con qué propósito? ¡Para que por Sus llagas pudiéramos ser sanados! Sanidad de todo tipo; sanidad para cada enfermedad. Lo que Él logró en la cruz fue la destrucción de la fuente misma del problema de la humanidad. El pecado perdió su poder cautivante. La muerte perdió su aguijón. Él abrió el camino para que nosotros fuéramos librados del pecado; ¡completamente librados de la causa de nuestro sufrimiento!

¡Qué vergüenza para los profetas de Satanás que propagan una doctrina de que tienes que pecar; diciéndole a las multitudes que no pueden evitar pecar. Jesucristo vino para deshacer las obras del diablo (1 Juan 3:8), y eso es exactamente lo que Él logró. ¡“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal”, “porque el pecado no se enseñoreará de vosotros” (Romanos 6:12, 14)! Pecar es propagar el sufrimiento de este mundo. La salvación y la resultante liberación de todo pecado es la solución para los gemidos de la humanidad. Cada vez que un pecador se arrepiente y deja todo pecado, el impulso de la maldad y su dolor y tristeza resultante reciben un tremendo golpe.

Es irrazonable culpar a Dios por el sufrimiento de este mundo, mientras uno rechaza Su cura provista para ello. Fue la elección de rebelarse contra Dios y Su camino que trajo cada maldad a este mundo, y por tales elecciones, el mal y sus efectos todavía se propagan hoy en día. Los pecadores preguntan: “¿Cómo es posible que un Dios bueno y amoroso exista, a la luz de tal sufrimiento?” Y Dios responde con Su propia pregunta: “¿Cómo es posible que tú escojas permanecer en tus pecados, a la luz de tal sufrimiento?”

Citas de científicos sobre la evolución

“Ya hemos tenido suficiente de la falacia darwiniana. Es tiempo que clamemos: ‘El emperador no tiene ropa’”. (K. Hsu, geólogo en el Instituto Geológico en Zúrich; Darwin’s Three Mistakes [Los tres errores de Darwin], vol. 14, 1986, p. 534)

“Los científicos que se dedican a enseñar que la evolución es un hecho de la vida son grandes estafadores, y la historia que cuentan quizá sea una de las mayores farsas. Al explicar la evolución, no tenemos ni un ápice de hecho”. (Dr. T.N. Tahmianian, ex fisiólogo de la Comisión Estadounidense de Energía Atómica)

“La teoría de la evolución...será una de las mejores bromas en los libros de historia del futuro. La posteridad se maravillará de que una hipótesis tan endeble y dudosa pudo ser aceptada con la increíble credulidad que tiene”. (Malcolm Muggeridge, filósofo reconocido)



Evolución: ¿Ciencia o filosofía?

Hna. Kara Braun

“La ciencia, se podría decir, ha descubierto que nuestra existencia es infinitamente improbable y, por lo tanto, un milagro”.

John Horgan, periodista científico

“Un hombre honesto, armado con todo el conocimiento disponible para nosotros ahora, sólo podría afirmar que en cierto sentido el origen de la vida por el momento parece ser casi un milagro, muchas son las condiciones que deberían haberse realizado para ponerlo en marcha.”
Francis Crick, quien ayudó a descubrir la estructura molecular del ADN.

“Los científicos que rechazan por completo la evolución pueden ser una de nuestras minorías polémicas de crecimiento más rápido... Muchos de los científicos que respaldan esta posición poseen credenciales impresionantes en ciencias”.

Larry Hatfield, escrito en Science Digest

Estas citas tomadas del libro de Lee Strobel, *El caso de un creador*, ilustra un diminuto ejemplo de lo que un hombre descubrió en su búsqueda por la posibilidad de un Creador del universo. Como periodista con un amor a la investigación, Strobel interrogó personalmente a autoridades científicas de diversos campos de estudio para descubrir lo que los hallazgos más recientes de la ciencia tenían que decir sobre el origen del universo de los seres vivientes. Él comenzó su jornada como un escéptico con muchas preguntas difíciles, pero fue forzado rápidamente a cambiar

su posición. ¡Lo que lo asombró repetidas veces fue que la ciencia misma señalaba hacia Dios! Los expertos estaban conscientes de ello. Por supuesto, había muchos ateos leales en los rangos de la ciencia, pero estaban teniendo un tiempo difícil para hallar teorías que explicaran las debilidades de la filosofía Darwiniana. Algunos eran ateos porque era más aceptable “científicamente”—temían ser censurados por colegas científicos o expresar objeciones que no fuesen políticamente correctas. Algunos, sin duda, se negaron a reconocer a Dios por la inconveniencia de ser responsable ante Él. Pero la misma evidencia científica estaba más lejos que nunca de explicar la existencia del universo separado de Dios. Y los hombres que estaban más avanzados en sus campos de estudio eran los más conscientes de este problema.

Un científico que Strobel entrevistó señaló la hipocresía de los libros escolares de biología de estos tiempos. Iconos comunes de la evolución—imágenes usadas extensamente en los libros escolares para sellar teorías evolutivas en las mentes de los estudiantes americanos y citadas por casi cualquier científico para describir la evidencia para la evolución—fueron todos falsos o engañosos.

Estos iconos incluían el árbol de vida de Darwin, que representaba la ramificación de un árbol como el patrón por el cual formas complejas de vida se desarrollaron y gradualmente se diversificaron por medio de selección natural de un solo ancestro común; los embriones de Haeckel, que demostraron las similitudes de varias criaturas en sus primeras etapas; el archaeop-

teryx, que supuestamente debía ser el eslabón perdido entre los reptiles y las aves; y el experimento de Miller, que utilizó chispas eléctricas para producir aminoácidos de una supuesta atmósfera de la tierra temprana.

Investigación revocó cada uno de los iconos mencionados. El árbol de vida de Darwin fue una teoría contradicha por la evidencia de fósiles. En lugar de mostrar un cambio gradual en las formas de vida de unos pocos organismos simples a formas gradualmente más complejas en un largo periodo de tiempo, el registro fósil muestra una apariencia notablemente rápida de grupos principales de animales todos al mismo tiempo y con características muy diferentes de uno al otro. Los dibujos de embriones de Haeckel fueron acusados de fraude desde hace más de cien años. Además de escoger ejemplos que apoyaran su teoría e ignorar aquellas que no, aparentemente Haeckel utilizó la misma xilografía para embriones de diferentes clases y había representado falsamente los dibujos para estar en diferentes etapas de desarrollo de lo que realmente eran.

¡Lo que lo asombró repetidas veces fue que la ciencia misma señalaba hacia Dios!

Cuando biólogos recientes trajeron el hecho a la luz, científicos expertos no mostraron asombro. Ellos conocían la discrepancia por años, ¡y aun así siguió siendo publicado como un hecho en los libros escolares de ciencia!

Otro icono evolutivo fue el archaeopteryx, una criatura hermosa, pero no para ser considerado un eslabón perdido nada

más que el ornitorrinco o cualquier otro animal inusual que vemos en existencia hoy. Tenía la estructura corporal esencial de un ave y no superaba el problema de cómo podría haber sobrevivido una forma de transición con una estructura corporal entre la de un reptil y la de un ave.

Finalmente estaba el experimento de Miller. Comenzó, científicos estuvieron de acuerdo, con la atmósfera incorrecta, y produjo solo aminoácidos, algo muy lejos de la vida, aun en su forma más simple. El científico que Strobel

entrevistó usó un ejemplo para describir la imposibilidad de crear tan siquiera una célula viva con pura electricidad. Si colocaras una célula existente en una probeta con una solución salina estéril e hicieras un agujero para que se filtre el contenido,

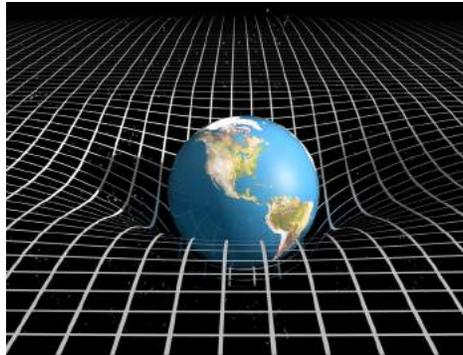
tienes todos los componentes de la vida que ya son más de lo que el experimento de Miller pudo hacer. Aun así, ningún científico en su mente cabal intentaría recomponerlos de la manera correcta para producir una nueva célula. El proceso es simplemente demasiado complicado. En respuesta a la pregunta de Strobel de por qué ejemplos como estos todavía eran publicados en libros de texto evolutivos, el científico reconoció: “Se me está volviendo cada vez más claro que esta es una filosofía materialista que se disfraza de ciencia empírica. La actitud es que la vida tuvo que haberse desarrollado de esta manera porque no hay otra explicación materialista. Y si intentas invocar otra explicación, por ejemplo, el diseño inteligente, entonces los evolucionistas afirman que no eres un científico”.

Lee Strobel pasó a entrevistar a hombres cultos del campo de la cosmología, la física, la astronomía, la bioquímica y más. En todas partes, la evidencia se amontonaba a favor de Dios. La ciencia no sólo demostró que el universo tenía un principio, lo cual implica que existía algo más grande para darle un comienzo al universo, sino que la ciencia también demostró que esta

primera Causa era una causa inteligente. Strobel descubrió que las leyes físicas que rigen el universo están afinadas con una precisión asombrosa para hacer posible la vida. Si la fuerza de la gravedad se estableciera sobre un dial que abarcara todo el ancho del universo, y ese dial se moviera tan sólo una pulgada en cualquier dirección, el universo ya no podría sostener vida; y la gravedad es una de más de treinta leyes físicas y parámetros no relacionados que requieren una precisión infinitesimal que

un pequeño cambio en sus valores numéricos significaría un desastre para nosotros.

El diseño también es evidente en la extrema com-

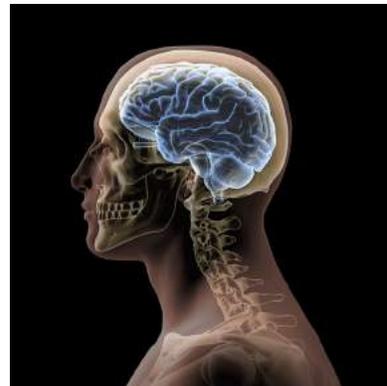


plejidad de la información almacenada en la molécula de ADN humana. Esta información se explica en un código similar a la computadora utilizando sólo cuatro letras que no tienen atracción química entre sí y, por lo tanto,

ninguna fuerza inherente la puede ordenar en una secuencia determinada. Su arreglo está ordenado por algo fuera del sistema, llevando a Strobel a maravillarse: “Es casi como si el Creador autografiara cada célula”. Obviamente ha habido una mente decidida trabajando en toda la creación. Si el universo fuera puesto a prueba por su origen, Strobel dice que habría más evidencia de que Dios es “culpable” de crearlo que la evidencia de ADN que se usa en los tribunales modernos para condenar a un ladrón o asesino de su crimen. Walter Martin, en un discurso titulado “Maldiciones comunes del campus”, apoya el argumento del diseño con el ejemplo de un hermoso automóvil nuevo que sale del extremo de una línea de montaje de fabricación au-

tomática. Miras el automóvil y exclamas, “¡Fue una increíble cadena de montaje para producir un automóvil tan extraordinario!” Las personas que te rodean empiezan a preguntarse si estás loco porque saben que se requiere un ingeniero para producir un automóvil; la cadena de montaje no puede hacer más que juntarlo. De la misma manera, los evolucionistas intentan atribuir las maravillas del universo a la naturaleza, pero la naturaleza no tiene poder creativo para diseñar; es sólo un mecanismo utilizado para unir el diseño. No podemos decir pues por casualidad se generó el universo con tanta belleza y precisión. La casualidad, si se le da suficiente tiempo, puede producir un orden momentáneo, pero no tiene el poder de mantener ese orden. Puede arrojar una caja de alfabetos y terminar con “abc”, pero el próximo lanzamiento invariablemente mezclara las letras nuevamente. En las palabras de Martin, “Lo que la casualidad crea, casi instantáneamente aniquila”.

La ciencia nunca ha probado que no hay Dios. La ciencia, por definición, no puede probar cómo el universo llegó a la existencia. No puede probar que Dios lo creó, ni puede probar que Dios no lo creó. ¿Por qué? Porque la ciencia sólo puede probar cosas que pueden ser



observadas y repetidas. Ningún científico estaba allí cuando el universo comenzó. Nadie observó ni documentó cómo sucedió. Nadie puede repetir la creación del universo. La casualidad y selección natural en sí no están repitiendo ningún proceso creativo aparte de pequeñas variaciones predeterminadas dentro de una especie (determinado, en otras palabras, por información que ya existía y no por información añadida). Lo que no se ha observado y no se puede repetir no puede comprobarse de haber sucedido. La gente puede proponer teorías, pero seguirán siendo teorías. Para afirmar conclusivamente cómo el universo surgió está fuera del campo de la ciencia y, en ese caso, una decisión de fe (ya sea fe en Dios o fe en la naturaleza). Todo lo

que podemos hacer es mirar la evidencia que hay y juzgar cuál conclusión es la más razonable. ¿En qué dirección señala la evidencia? ¡Hacia la creación! Dios ha dejado sus huellas dactilares en toda la creación—en las estrellas, rocas y océanos; en sistemas complejos y átomos individuales y, sobre todo, en el hombre vivo con su voluntad, su mente y su personalidad. Estas huellas dactilares son difíciles de ignorar.

¿Qué pasa si Dios existe? La simple casualidad de que Dios existe debe inspirar a una persona a buscar de Él. La simple posibilidad de que tengamos que rendirle cuentas debe hacernos descubrir lo que Él requiere de nosotros. Ignorar la posibilidad de Su existencia y atreverse a enfrentarlo sin estar preparado es muy arriesgado cuando la evidencia de Su obra es innegablemente fuerte. 📖

La información utilizada en este artículo fue tomada de las siguientes fuentes:

“The Case for a Creator,” por Lee Strobel; publicado por Zondervan, derechos de autor 2004.

“Common Campus Curses,” un discurso por Walter Martin (fecha y lugar desconocido).



sas que suceden de vez en cuando!” Bien, entonces ¿toda la complejidad y el orden en nuestro cosmos sucedió inexplicablemente de la nada? ¿No es ésta una notable declaración de “fe”?—¡porque seguramente no es ciencia! De hecho, es absurda y una declaración de locura absoluta; la mentira a la que algunos preferirían adherirse en vez de reconocer a su Creador y Dios.

Tan sólo considerar todas las maravillas de la tierra, sin tocar todo el universo, es evidencia más que suficiente para que cualquier mente razonable crea en un Creador Todopoderoso. Científicos modernos solamente revelan su locura al declarar que todas estas maravillas sucedieron por una asombrosa coalición casual de átomos bailadores que salieron de quién sabe dónde. La ciencia evolutiva no tiene fundamento sobre el cual sostenerse.

La contemplación honesta hará que uno se quede maravillado y declare que son “las maravillas del Perfecto en sabiduría” (Job 37:16). Consideremos unos pocos puntos sobre la manera en que Dios ha creado la tierra, como dice en Isaías 45:18, como el planeta diseñado para la habitación del hombre. Considera y cree.

Vida: La tierra abunda con vida en todas partes—desde las profundidades oceánicas, de polo a polo y en la atmósfera. No hay evidencia de vida en ningún otro planeta.

“Científicos nos dicen que si la tierra fuera sólo 10 por ciento más grande o 10 por ciento más pequeña, la vida tal como la conocemos no podría sobrevivir”. Erwin Lutzer, *Seven Reasons Why You Can Trust the Bible* [Siete razones por qué puedes confiar en la Biblia], p. 123.

“Porque así dijo Jehová, que creó los cielos, Él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.”
Isaías 45:18

La Tierra—¡único, asombroso...hogar! No hay ningún planeta como esta joya en el sistema solar. La Tierra es el único planeta que tiene océanos de agua líquida, una atmósfera con oxígeno libre y VIDA, porque Dios la formó “para que fuese habitada”.

Sin embargo, algunas personas esperan dejar este hogar en la tierra y viajar al planeta Marte, soñando con una colonia futura allá. Siguen soñando, si gustan, pero el polvo rojo, el frío extremo y una atmósfera inhabitable no atrae al sensato. El hombre no fue destinado para vivir allá.

Algunos científicos evolutivos están ansiosos por encontrar vida en otro planeta para que pudieran presentar evidencia de que la casualidad a ciegas sucedió en algún otro lugar además de en nuestro planeta Tierra, con todas sus maravillas y orden. Sin embargo, hasta la fecha, la vida no se ha encontrado en ningún otro planeta. La Biblia declara que Dios ha dado la tierra a los hijos de los hombres (Salmo 115:16). Nuestro planeta, y sólo nuestro planeta, de forma única fue diseñado por Dios para acomodar la vida humana.

Los evolucionistas nos quieren hacer creer que la Tierra y todo el universo, incluida la humanidad, todo surgió por un “big bang” aún no explicado. Edward Tryon, un científico evolutivo incluso fue tan lejos como para decir que “¡Nuestro universo es simplemente una de esas co-



Tenemos aire para respirar.

Nuestra atmósfera es 21 por ciento oxígeno. Si mucho más, los fuegos estallarían; si fuera un 15 por ciento, nos sofocaríamos. El oxígeno de la tierra está en forma elemental, satisfaciendo nuestras necesidades específicas.

“Sólo hay un planeta donde se encuentra oxígeno gaseoso: ¡la Tierra! Y la única razón por qué la Tierra tiene oxígeno es porque la Tierra tiene plantas que hacen la fotosíntesis. No hay otro proceso natural que sepamos que ponga cantidades significativas de oxígeno en la atmósfera de un planeta”.

www.curious.astro.cornell.edu

La capa de ozono es una capa de la estratosfera. Es una masa de gases protectores que se adhieren a nuestro planeta, protegiéndolo al absorber casi toda la radiación intensa del sol. Si nuestra atmósfera fuera mucho más delgada, la vida se vería perjudicada por la radiación. Además, muchos de los millones de meteoros que hasta ahora se han quemado llegarían a la superficie de la tierra, causando destrucción.

Corrientes de aire: “El aire cerca de la superficie de la tierra se calienta con la energía de la luz del sol y, una vez calentado, se vuelve menos denso y se eleva hacia arriba. El resultado es que el aire cerca de la superficie de la tierra mantiene una temperatura en la que la vida puede existir. Si el aire se contrajera cuando se calienta y se volviera más denso, la temperatura... se volvería insostenible...La temperatura unos cientos de pies sobre la superficie, por otra parte, sería extremadamente fría, y la mayoría de la vida tampoco podría existir. El ascendente aire caliente de la superficie crea corrientes de aire que llevan el dióxido de carbono de las áreas que tienen demasiado, como las ciudades, y mueven oxígeno a las áreas que lo necesitan”.

www.icr.org

Cuerpos de agua: Aproximadamente el 71 por ciento de la superficie de la tierra está cubierta de agua. Dios usa esto para estabilizar las temperaturas que acomodan la vida. Enormes cantidades de calor son absorbidas por estas aguas durante el día, lo que ayuda a mantener la tierra fresca. Luego, por la noche, se libera este calor, ayudando a que gran parte de la tierra no se congele.

La órbita de la Tierra alrededor del sol es ligeramente elíptica, con una excentricidad de aproximadamente 2 por ciento, lo que significa que es casi circular. Si la excentricidad de la órbita de la Tierra fuera cerca de uno por ciento, nuestros océanos hervirían cuando estuviéramos más cerca al sol, y se congelarían en nuestro punto más lejano.

La gravedad: “La gravedad es responsable de mantener la tierra y los otros planetas en sus órbitas alrededor del sol y de mantener a la luna en su órbita alrededor de la tierra.

“Si la fuerza gravitacional se alterara en un 0.0000000000000000000000000000000000000001 por ciento, nuestro sol no existiría, tampoco nosotros”. (Geisler and Nix, p. 102) www.ucg.org

“Si la fuerza centrífuga del movimiento planetario no equilibrara con precisión las fuerzas gravitacionales, nada podría mantenerse en órbita alrededor del sol”.

“Si el grosor de la corteza terrestre fuera mayor, se transferiría demasiado oxígeno a la corteza para mantener la vida. Si fuera más delgada, la actividad volcánica y tectónica haría la vida imposible”.

“Si la rotación de la tierra durara más de veinticuatro horas, las diferencias de temperaturas serían demasiado grandes entre la noche y el día. Si el período de rotación fuera más corto, las velocidades atmosféricas del viento serían demasiado grandes”.

I Don't Have Enough Faith to Be an Atheist [No tengo suficiente fe para ser un ateo], Geisler and Turek, p. 105.

El giro de la Tierra en su eje: “La tierra gira a la velocidad justa, haciendo una revolución completa cada veinticuatro horas en su viaje alrededor del sol. El resultado es que la corteza terrestre se calienta uniformemente como un pollo en un asador giratorio”. Fred Meldau, *Why We Believe in Creation, Not in Evolution* [Por qué creemos en la creación, no en la evolución], 1968.

Ninguno de los otros planetas de nuestro sistema solar tiene la misma velocidad de rotación.

Dios colocó a Júpiter en su órbita actual para actuar como protector de la tierra contra el material espacial. Su campo gravitacional atrae cometas y asteroides que podrían de otra manera golpear la tierra.

“Las órbitas de Júpiter y Saturno evitan que la órbita de la tierra se vuelva caótica. Sin la estabilidad orbital producida por Júpiter y Saturno, la órbita de la tierra produciría cambios extremos que causarían inestabilidad en nuestro clima y haría que la tierra fuera inhabitable”.

www.icr.org

La luna: La trayectoria circular de la tierra cuidadosamente calibrada, inclinada en el ángulo correcto sobre su eje, también está influenciada por la luna. “La luna afecta a la tierra a través de su atracción gravitacional...las mareas oceánicas de la tierra atraen a la luna...Estas mareas también ralentizan la rotación de la tierra”. Neil Comins, *What If the Moon Didn't Exist?* [¿Qué si la luna no existiera?] 1993, p. 4.

La gravedad de la luna hace que las mareas continuamente circulen y refresquen los océanos, sin los cuales la vida no florecería como lo hace.

“La intensidad de la luz lunar y la proporción entre la luz del día y la luz de la luna, que varían con la temporada, regulan la migración, el crecimiento y el desarrollo del salmón. Incluso algo de la actividad de la clorofila vegetal depende en parte de la luz de la luna”.

“El ciclo mensual de la luna regula

el agua en el suelo cultivado, lo que provoca la hinchazón de la semilla, el estadillo de la semilla, la germinación de la semilla, el crecimiento de la hoja y el crecimiento de la raíz”. James Johnson, *Acts and Facts* [Acciones y hechos], Sept. 2015.

Este ángulo de giro se llama oblicuidad. “La oblicuidad... de tres de los cuatro planetas ‘terrestres’ de nuestro sistema solar—Mercurio, Venus y Marte ha variado caóticamente. La Tierra es una excepción, pero sólo porque tiene una luna grande...La estabilidad climática de la Tierra depende en gran medida de la existencia de la Luna”. Ward and Brownlee, *Rare Earth* [Tierra rara], p. 266.

“La relación entre la tierra, el sol, la luna y las estrellas es tan predecible que un eclipse puede ser determinado con precisión cientos de años antes”. Erwin Lutzer, *Seven Reasons You Can Trust the Bible* [Siete razones por qué puedes confiar en la Biblia], p. 125.

Vivimos en un planeta muy especial, diseñado para nosotros por un Dios supremamente poderoso y omnisciente. Y este mismo Dios es “quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder”. He 1:3.

Los científicos dicen que el universo colapsaría en una pequeña bola de materia si no fuera por las continuas fuerzas electrostáticas de la gravedad que mantienen los electrones separados. Verdaderamente, todo el universo está sostenido por Su gran misericordia.

Albert Einstein, un científico, confesó: “El científico está poseído por el sentido de causalidad universal...Su sentimiento religioso toma la forma de asombro extático ante la armonía de la ley natural, que revela una inteligencia de superioridad a tal grado que, en comparación con ella, todo el pensamiento y la acción sistemática de los seres humanos es un reflejo absolutamente insignificante”. 

— Hna. Susan Mutch



¿Le ha dado Dios al hombre una revelación? ¿Él ha hablado? Yo digo, incuestionablemente, sí. Y esta palabra hacia nosotros está contenida en los libros de la Biblia. Siendo éste el caso, no es sorprendente que Satanás aseste sus ataques contra su veracidad.

Inspiración divina

“Pero”, dice el escéptico, “la Biblia fue escrita por hombres”. La Biblia fue escrita por hombres, 40 de ellos, separados durante un período de aproximadamente 1,500 años. Ellos hablan del comienzo del mundo y de la historia como también del futuro del hombre, ¡y todos estos testigos están de acuerdo! Y cuando Jesús vivió en esta tierra hace unos 2,000 años, Él se refirió a lo que algunos de esos hombres dijeron, declarando: “Escrito está”. Se refirió

a sus escritos como autoritarios y lo llamó escritura.

Los libros de la Biblia no son escritos ordinarios del hombre, sino que fueron escritos con la inspiración divina de Dios. “Toda Escritura es dada por inspiración de Dios, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”. 2 Ti 3:16.

“Porque la profecía no vino en tiempo pasado por la voluntad del hombre; sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo guiados por el Espíritu Santo”. 2 Pedro 1:21.

Exactitud histórica

La Biblia es históricamente confiable y la arqueología lo confirma.

En un tiempo, fuera de los relatos de la Biblia, no se sabía nada de los hititas

(quienes habían interactuado con figuras bíblicas tan temprano como Abraham y tan tarde como Salomón). Por lo tanto, los críticos rápidamente desacreditaron la Biblia. Pero amplios hallazgos arqueológicos a fines del siglo XIX silenciaron sus voces incrédulas.

Varios años atrás, un arqueólogo no cristiano en Jerusalén dijo a algunos de nuestro grupo que las fuentes más confiables para los arqueólogos eran la Biblia y Josefo.

El notable arqueólogo Nelson Glueck escribió: “Como una cuestión de hecho, sin embargo, se puede afirmar claramente de manera categórica que ningún descubrimiento arqueológico ha contradicho una sola referencia bíblica. Se han realizado decenas de hallazgos arqueológicos los cuales confirman claramente y con

detalles exactos las declaraciones históricas de la Biblia”. (Nelson Glueck, Rivers in the Desert [Ríos en el desierto], 136, 173)

William Ramsay, considerado como un gran arqueólogo, inicialmente se mostró escéptico sobre la precisión del Libro de los Hechos, hasta que su investigación reveló la exactitud meticulosa de sus detalles históricos. Concluyó que: “Lucas es un historiador de primer rango...este autor debe contarse entre los historiadores más grandes”. (More Than a Carpenter [Más que un carpintero], p. 43-44)

Atestación textual

“No existe un cuerpo de literatura antigua en el mundo que goce de tanta riqueza de buena atestación textual como el Nuevo Testamento”. Profesor F. Bruce.

Numerosos documentos antiguos tienen copias de copias, sin embargo, tienen mucha menos corroboración que la Biblia. Hay más de 5,000 manuscritos catalogados de la Biblia hoy en día. Después del Nuevo Testamento, la *Iliada* de Homero tiene la mayor cantidad de testimonios manuscritos—menos de 650 manuscritos griegos, y ellos son del 2do y 3er siglo y después, siendo que Homero la compuso en el año 800 a.C.—¡un tremendo espacio de tiempo entre el original y las copias! Los eruditos modernos no son reacios de aceptar otras copias antiguas como auténticas, sin embargo, el tiempo entre ellas y los originales son siglos, mientras que con la Biblia sólo son generaciones. (Lee Strobel, *The Case for Christ* [El caso de Cristo] p. 59-62)

“En ningún otro caso es tan corto el

intervalo de tiempo entre la composición del libro y la fecha de los primeros manuscritos como en el del Nuevo Testamento”. (Sir Frederic Kenyon, ex director del British Museum)

Profecías cumplidas

La profecía cumplida da testimonio de la inspiración divina de la Biblia. ¿Quién sino Dios puede registrar la historia antes de que suceda, y quién sino Sus profetas pudieran escribirla? Pronunciaron profecías que a veces fueron cientos de años al futuro, incluso el nacimiento y la caída de reinos. Todas sucedieron. Se estima que sólo en Daniel 11, hay 135 profecías que detallan los conflictos entre los Ptolomeos y los Seléucidas y también del surgimiento de Antíoco Epífanes y su invasión de



Yo solía ser un ateo. No, no el tipo de “ateo” que se agota tratando de refutar a Dios. Tú conoces ese tipo. Aquéllos que dejan en paz a Santa Claus porque saben que no existe, pero pasan sus vidas debatiendo sobre Dios el cual creen que no existe. Ése no era yo. No hallaba sentido en debatir sobre un Dios que, para mí, no era real. Realmente creí que no había un Dios. Pasé años en esa condición. Pero

ahora que mi ignorancia se ha ido y he experimentado la obra tangible y gozosa de la salvación, entiendo mejor mis errores pasados. Éstas son las confesiones de un ateo:

1) Nadie entra a la cosmovisión atea sin haber, en algún momento, rechazado al Dios viviente. “Yo nunca he creído en Dios”, ellos dicen. Esto puede significar que no se recuerdan, pero están equivocada-

dos. Dios se ha revelado Él mismo a cada uno. Jesús es la Luz que alumbra a TODO HOMBRE que entra a este mundo. Pueden discutir, “Yo no fui criado en un hogar cristiano. Tus padres te enseñaron acerca de Dios”.

Perdón, no los míos. Yo fui criado en un hogar tan impío como el que se pudiera tener. Mi padre no me enseñó a orar. Mi madre no me llevó a reuniones de la iglesia. Pero de alguna manera, contra todo pronóstico, Dios mismo se me manifestó a mí. Sabía que Él era real cuando yo era pequeño. Él me hablaba, y yo a Él. No fue hasta que fui un joven, enriquecido por las filosofías siempre “progresivas” de las escuelas públicas, que aprendí que mi bisabuelo fue un chimpancé, y su padre fue un baboso. Supongo que por eso mi cerebro se volvió aguado.

En algún tiempo de mis años preadolescentes, empecé a creerme demasiado “educado” e “inteligente” como para creer en la creación. Pensé que la hipótesis del baboso era mucho más probable. Sabía mejor como para creer en un libro como la Biblia, que fue escrita por el hombre. Además, tenía mis libros de textos cientí-

Israel. Tan precisas son las profecías políticas en este capítulo que algunos escépticos insisten en que no pudieron haber sido escritas en el tiempo de Daniel.

Y, por supuesto, tenemos las muchas profecías de Cristo acerca de Su primera venida, y luego, la propia predicción de Jesús respecto a Su muerte y resurrección y también la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 d.C.

Pablo habló de la apostasía que seguiría después de su tiempo, y Juan relató toda la historia del Día Evangélico con los falsos y engañosos sistemas de religión que surgirían y lucharían contra la verdadera iglesia. Sus profecías del tiempo final se están cumpliendo actualmente, acercándonos cada vez más a la segunda venida de Jesucristo que fue profetizada para llamar a

este mundo al Juicio Final. ¡Esto sucederá!

Palabras de vida

La Biblia es una revelación divina para el hombre, proclamando cómo el pecado y el sufrimiento vinieron al mundo y cómo el Dios del cielo, por amor al hombre caído, descendió para entregarse a Sí mismo como sacrificio para librarlo de su condición pecaminosa.

Es un mensaje de amor y esperanza, y revela que el hombre es la creación especial de Dios—no el resultado de una coalición casual de átomos!

Es el libro más vendido y más ampliamente distribuido del mundo, y es leído, estudiado y citado por más personas que cualquier otro libro. Ha impactado al mundo y drásticamente cambiado y empodera-

do vidas.

Muchos son rápidos para denunciar ciegamente la Biblia, pero como expresó otro escritor, historia, profecía, ciencia y Cristo mismo son todos testigos de su veracidad. Los eruditos honestos están de acuerdo, mientras los voluntariamente ignorantes lo niegan.

La revista *Time* tenía razón cuando dijo: “Los ateos no pueden esperar para demostrar que todo es un cuento de hadas”. Su espera será fútil. Por más que lo intenten, la Biblia resiste toda la difamación de sus enemigos.

Erwin Lutzer correctamente declaró: “Quizás la razón de la longevidad de la Biblia no se puede encontrar en los hombres que la escribieron, sino en el Dios que la inspiró”. 

ficos en los que creía. La ciencia era la respuesta. Con mi extensivo conocimiento de la ciencia y mi habilidad analítica pude juzgar que Bill Nye, el científico, tenía todas las respuestas. Y podía verlo en la televisión, y de esa manera era más demostrable que un libro antiguo. Además, Bill no me hizo sentir mal por mis pecados, y eso fue una ventaja grande.

Por lo tanto, elegí convertirme en ateo. Dije elegí. No nació así. No me privaron de la habilidad de creer en Dios. La gracia de Dios se manifiesta a todos los hombres, y se me manifestó a mí. Como un joven adolescente, yo volteé mi cara hacia el cielo, maldije a Dios con todas las palabras más sucias de maldición que conocí y Le dije que me dejara en paz. Él lo hizo—por años. Estos fueron los años más oscuros de mi vida. Me volví de lo que yo sabía y me convertí en escéptico. Lo entiendo; muchos ateos nunca maldijeron a Dios en Su cara. Pero ya sea que lo reconozcan o no, también se alejaron de Él.

2) Mis creencias ateas no me satisfacían. Los ateos actúan como que lo tienen todo calculado. Ellos dicen que no hay suficiente evidencia para probar la

existencia de Dios, por lo tanto, creen que Él no existe, pero tampoco eso lo pueden comprobar, y ellos lo saben. Darwin no satisfacía mi alma ni mi intelecto. Pasé mucho tiempo mirando hacia el cielo en la noche, pensando que había allá, y por qué yo estaba aquí. La creación misma exigía una explicación y, yo como ateo, sabía que no tenía la respuesta.

3) Yo nunca lo hubiera admitido, pero presté atención a personas que se decían ser cristianas. Pretendía no tener interés, pero en lo profundo de mí, quería ver si tenían algo real. Fui decepcionado por el tal llamado cristianismo. Pero siempre había algo en mí que esperaba que alguien pudiera demostrar a Dios. Yo no lo entendí totalmente en aquel entonces, pero probé a personas para ver de qué estaban hechas. Quizá alguien tenía algo mejor de lo que yo tenía. No se hubiera requerido de mucho para cumplir eso.

4) La mejor manera de convencer a un ateo es vivir como Jesús. Algunos pueden ser persuadidos por debate, pero la mayoría no se permitirá persuadir así. Les encanta discutir sobre Dios, y muchas veces tratan más duro de convencerse a

ellos mismos que a otros. Ellos eligen no creer, porque sienten que no hay razón para eso. La mayoría de las veces no escucharán la razón porque todo su fundamento no tiene base.

Jesús dijo a Sus discípulos que se amaran unos a otros para que el mundo pueda creer. Un alma piadosa que vive en el espíritu de devoción a su Maestro, que hace que su corazón fluya en buena voluntad para con todos los hombres, a pesar de sus innumerables contradicciones, es la que puede ganar un ateo. Una vida santa es la mayor evidencia que un ateo alguna vez verá. Las demostraciones de poder y gloria que emanan de una vida completamente rendida a la voluntad de Dios son indiscutibles. La realidad de la salvación es prueba de la realidad de Dios. Deja que un ateo conozca a un santo real. Deja que mire estas vidas santas y a sus familias, con su gozo abundante. Que se conozca su caridad humilde, y él encontrará la prueba que ha estado buscando.

Éstas son las confesiones de un ateo. No todos los ateos están pretendiendo. Pero cualquiera que lea esto debería reconocer que yo aquí confesé lo que tú no has estado dispuesto a admitir. 



Porque las cosas invisibles de Él, su eterno poder y Divinidad **son claramente visibles**, desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; así que **no tienen excusa**.

Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias; antes

se envanecieron en sus discursos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Profesando ser sabios,

se hicieron necios...

Ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a la criatura antes que al Creador, el cual es bendito por siempre. Amén...Y como

no les pareció retener a Dios

en su conocimiento,

Dios los entregó a una mente reprobada.

Romanos 1:20-28



El Redil del Pastor

Baja California, México

La casa hogar de niños *El Redil del Pastor* es operada por trabajadores voluntarios. Todas las donaciones van completamente para el cuidado de los niños.

*Las donaciones pueden ser enviadas a
The Church of God
1415 W. 5th St., Ontario, CA 91762 (E.U.A.)
Por favor, anote que es para
la casa hogar en Baja.*